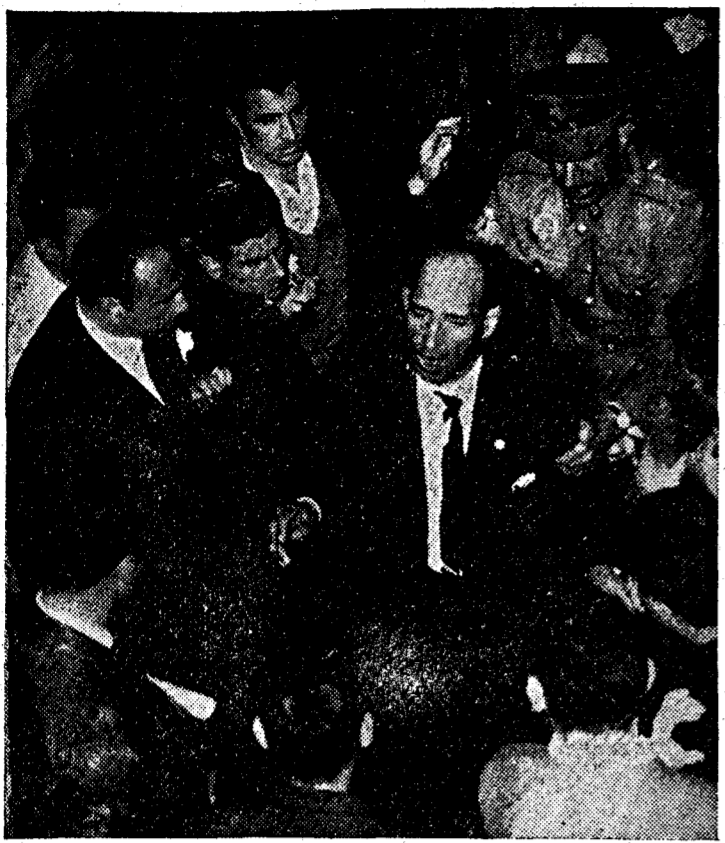


El camarero del restaurante...



El pundonoso sargento de la Policía Armada y de Tráfico don Servando Rodríguez, que va vestido de paisano, es sacado del establecimiento y llevado a la ambulancia, momentos después de ser apuñalado por el perturbado.

(Foto BLANCO)

(Viene de la ULTIMA página) dando soluciones, pretendiendo entrar por la puerta de la cocina o del comedor con otra arma. Se pensó en los bomberos, con sus mangas; en lanzar gases lacrimógenos. Un individuo tuvo que ser expulsado del comedor, porque gritaba demasiado y pretendía entrar como fuera, desoyendo incluso los consejos de otros inspectores de Policía que se hallaba allí.

Entrar en la barra en aquel momento podría haber sido fatal. En realidad, cualquier cosa podría ser fatal para don Félix Lousa, el camarero. Fuera, en la calle, la gente se contenía difícilmente. En cualquier momento el agresor podía asestar el golpe fatal.

Y así transcurrieron las once y media, las doce menos cuarto, las doce... La escena seguía igual. Los polleas, disimuladamente, hacían señales a don Félix Lousa para que aprovechara un instante y se escabullera. Pero el hombre tenía que estar lógicamente acordado o esperando la mejor ocasión. En los ojos del agresor presentaban intenciones criminales, de loco.

Un señor con pinta de indiano recién llegado de América dijo con el clásico acento sudamericano:

—Si esto pasa en otro país, se coge una pistola y se mata al individuo. ¡Que me dejen una pistola y me lo liquidó!

Los nervios estaban en todos cada vez más desequilibrados. Uno de los polleas tenía la mano puesta en la sobaquera, sujetando el revólver, por si el agresor intentaba algo más.

En los últimos momentos, el marintero miró desgradadamente para uno de los agentes de la Policía Armada, y gritó: —Ese, que se vaya!

Don Celso Otero de Arce, el inspector de Policía que se había pasado todo el tiempo intentando calmar al perturbado, al que le hablaba en gallego, cordialmente, también debió de parecerle sospechoso a José Casquero, que dijo:

—Ese, que se vaya también!

El inspector y el policía armado tuvieron que marcharse, resignadamente. La escena volvió a quedar más vacía. Quedaban el camarero amenazado, el muchacho del fondo del mostrador, el sargento de la Policía Armada y el cabo primero del mismo cuerpo. Y el agresor.

LA SOLUCION

Eran las doce y trece minutos exactamente. En este instante, don Félix Lousa aprovechó un descuido, una fracción de segundo de descuido del perturbado, y desde la misma silla, que cayó al suelo, se lanzó fuera de su alcance. Lo consiguió, sin un solo rasguño. El perturbado, al ver a su presa iniciada que huía, se dirigió hacia José Santalla, el muchacho del fondo del mostrador. No le dieron tiempo a llegar. El sargento de Policía, don Servando Rodríguez Rodríguez, y el cabo primero del mismo cuerpo, don Antonio Alvarez, se abalanzaron sobre él. También se lanzaron el inspector que poco antes había tenido que abandonar el local, don Celso Otero, y otro policía armado. E inmediatamente después, las puertas de la calle se abrieron y la gente entró en avalancha. También entraron los del comedor. Unos lo hicieron a cuerpo descubierto, otros con banquetas, algunos con bastones. Se sucedieron varios golpes en el tumulto, muchos de los cuales, a decir verdad, no alcanzaron tan sólo al perturbado, que se resistió duramente. En los primeros momentos, el agresor, lo-

avanzó con el cuchillo, dió unos golpes y alcanzó al sargento don Servando Rodríguez, al que le produjo herida moisa contusa en región lumbar que interesa piel y tejido celular subcutáneo, haciéndole sangrar abundantemente; otra en región costal izquierda, de pronóstico reservado, y de las que posteriormente tuvo que ser asistido en la Casa de Socorro de Cuatro Caminos, lo mismo que un joven coruñés que también intervino en la lucha y que sufrió herida inciso-contusa en el dorso de la mano izquierda, de pronóstico leve, salvo complicaciones.

La escena fue violentísima. Por fin, pudo ser reducido, tras algunos porrazos dados en la cabeza al perturbado, que finalmente fue sacado entre varias personas, ya sin conocimiento, y metido en un coche, desde donde pasó a la Comisaría de Policía, y desde este centro a la Casa de Socorro de Cuatro Caminos, para ser curado de algunas heridas.

El sargento de Policía Armada y el joven herido fueron trasladados en una ambulancia a la Casa de Socorro, donde fueron asistidos. El segundo pasó a su domicilio, y el sargento fue llevado al Hospital Militar.

Los dos camareros que estuvieron todo el tiempo en la escena, y en especial don Félix Lousa, fueron objeto de una crisis nerviosa, lógica, y de sinceras felicitaciones. El señor Lousa salió sin un simple rasguño. Anoche el suceso fue conocido inmediatamente en todos los sectores de la capital, y vivísimamente comentado. Es quizá uno de los más singulares que hayan ocurrido en La Coruña. Para los que presenciaron los hechos, y de forma especial para el camarero don Félix Lousa, siempre amenazado por el cuchillo, fueron cincuenta y cinco minutos de angustia. La vida de un hombre estaba en manos de un loco.

EUGENIO PONTON

Kruschef, dió personalmente...

(Viene de la página PRIMERA)

En la citada sesión de hoy el mariscal Andrei Grenchko manifestó que el avión norteamericano derribado sobre Rusia el primero de mayo fué destruido con un proyectil al primer disparo. Añadió que la orden de destruir el aparato fué dada por el Gobierno y, personalmente, por Nikita Kruschef. El mariscal, que fué comandante de las tropas soviéticas en Alemania y actualmente ocupa un alto cargo en Moscú, fué fuertemente aplaudido cuando se refirió al incidente del avión y calificó al proyectil de ser un arma maravillosa que poseen actualmente las fuerzas armadas.

El jefe del Gobierno, Kruschef, se encontraba detrás del orador en su lugar habitual. El Soviet Supremo debatía un informe de ayer en el que dió la primera noticia de que había sido derribado un avión estadounidense.

Continuó diciendo Grenchko que las unidades de proyectiles habían llegado a ser el principal componente de las fuerzas armadas soviéticas. «Estas unidades», dijo— tienen su propio mando y una diferente organización y estructuras». Cuando el mariscal terminó su discurso, el jefe del Gobierno, Kruschef, abandonó el salón de sesiones.—EPE

PLUMA DE MEDIANOCHE

COMO EN LAS PELICULAS DE «SUSPENSE»

Esta Coruña nuestra es una ciudad de película. De película buena, a lo Hitchcock. Porque de una secuencia suya, de esas que a fuerza de recargada de "suspense" casi parece inverosímil, fue la larga escena de anoche en un restaurante coruñés muy conocido. Incluso lo de "Riffl" era como un cuento de hadas al lado de los interminables cincuenta y tantos minutos en que estuvo el camarero Félix Lousa bajo el afilado puñal de ese idóneo cliente para Pérez Hervada que es el marintero José Casquero. Si los que a prudente distancia estuvimos palpitando segundo a segundo tan tensa escena, acabamos con los nervios deshechos tras su desenlace igualmente cinematográfico—botellazos, pistolas empuñadas, puñaladas a diestro y siniestro—, imaginémosse cómo estaría ese hombre apacible que es el camarero Félix Lousa. Las fotografías de Alberto Martí que publicamos enmarcan bien el clima del insólito suceso, al que para ser absolutamente cinematográfico ni siquiera le faltaron los sonidos de las sirenas de las ambulancias que acudían a recoger a los heridos y las miradas ansiosas de los espectadores tras los cristales del establecimiento.

Era difícil y temeraria toda actitud ofensiva en los largos, interminables instantes críticos. Sólo era posible lo que hicieron algunos, como Celso Otero de Arce y otras contadas personas que se aproximaban al agresor. Es decir, hablarle, tratar de persuadirle de que debía abandonar aquella actitud. Y si estuvo más que justificada la reacción violenta en el segundo en que hizo crisis la situación, cuando todos se echaron sobre el perturbado, que se defendía soltando puñaladas a diestro y siniestro, dejó de estar medianamente bien que aquello intentara ser continuado cuando el sujeto quedó desarmado merced a la valiente intervención de quienes estaban más cerca, entre ellos su tercera víctima, el sargento don Servando Rodríguez. Aquel fue el momento de cambiar de actitud y así lo hicieron precisamente los que habían logrado desarmar a Casquero, evitando poco menos que un linchamiento.

Les aseguro que periodísticamente hablando, aquello fue sensacional. Desagradablemente sensacional, claro, pensando en las víctimas y aun en su propio protagonista, un ser absolutamente irresponsable que luego hablaba, como si fuera el individuo más absolutamente feliz del mundo, con mi compañero "Bocelo", que también anduvo metido en los más críticos instantes del ilo, mientras que Pontón y yo trabajábamos a más prudente distancia... por si las moscas. Quien les puede contar detalles precisos es el cinematógrafo Luis Caramés, que cenaba tranquilamente con su esposa cuando comenzaron a sus mismas espaldas las puñaladas. Aun no sabe Caramés cómo logró verse en el salón inmediato del restaurante, telefoneando a policías y ambulancias.

En resumen, un suceso espectacular que resulta, desde luego, más grato cuando sucede en las películas, donde los heridos son absolutamente de mentira.

Caparrós

Isabel Martínez Barbeito, archivera - bibliotecaria del Ayuntamiento

En otro lugar de este número, en el que aparece la reseña de la sesión de pleno celebrada ayer por el Ayuntamiento, registrase el nombramiento de archivera-bibliotecaria de la corporación municipal, plaza vacante por jubilación de don Angel del Castillo, a favor de la cultísima señorita coruñesa, Isabel Martínez Barbeito.

La designación hizo se previo estudio de los méritos que concurrían en los aspirantes, todos ellos de notorio relieve, y ella ha de causar la mejor impresión, pues ha recaído en persona de probados prestigio e inteligencia puestos de manifiesto en diversas ocasiones.

Isabel Martínez Barbeito ha cursado la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad compostelana con singular provecho. Allí fué una de las alumnas de mayor prestigio y por sus profesoras se le valió un espléndido porvenir, que ahora, una vez más, se ve confirmada, anticipándolo ya cuando fué nombrada, hace algunos años, secretaria del Museo Provincial de Bellas Artes. En el Museo ha realizado una labor notable y por demás perdurable, destacándose en ella la clasificación, ordenación y catalogación de los importantes fondos con que cuenta el centro. Desde hace dos años corre impreso el catálogo del Museo, a ella se debe, que ya desde estas columnas y de las de otras publicaciones profesionales ha merecido los condignos elogios.

Su tarea de secretaria del Museo la ha venido alternando con la publicación de notables e interesantes monografías, opúsculos y otros trabajos de diverso carácter, así como curiosos estudios históricos locales que vieron la luz en las páginas de LA VOZ DE GALICIA. Desde hace algún tiempo viene también desplegando gran actividad en la Asociación de Artistas, de la que es secretaria, y bien reciente está su último y loable esfuerzo: la exposición de artistas gallegos, verificada con tanto éxito en el salón de exposiciones del Palacio Municipal, lo que sirvió también para que organizase un lucido ciclo de conferencias a cargo de los más destacados intelectuales gallegos de la hora presente.

Hay además, en la simpática figura de Isabel Martínez Barbeito una faceta digna de registrar, que a hace especialmente interesante y que la aleja de cualquiera consideración de tipo adventicio: su fíel consagración a los títulos de su escritura. Porque ella es hija de la gran escritora y pedagoga doña María Barbeito Corviño; nieta por la línea paterna, de aquel sabio que fué don Andrés Martínez Salazar, director del Archivo Regional de Galicia, cronista de la ciudad y presidente de la Real Academia Gallega, que con aquellos otros dos, sabios y varones beneméritos, el arzobispo de Tarragona, D. Antonio López Peláez, y D. Marcelino Macías, el gran bibliotecario, el historiador don Isidoro, constituyeron la tríada de astroganos ilustres que de continuo honraron a Galicia; nieta, asimismo, por la línea materna de aquel gran escri-



tor coruñés que se llamó don Marcelino Barbeito "Noé Vila"; sobrina del que fué redactor-jefe de LA VOZ DE GALICIA y excelente cate-drático don Fernando Martínez Morás, y del notable escritor y director de la Escuela de Comercio de Vigo, don Marcelino Martínez Morás y hermana del brillantísimo escritor e historiador don Carlos Martínez Barbeito. Véase, pues, el acierto que ha presidido en el Consejo para la designación del cargo. A aquél hay que felicitarlo en primer término, y felicitarlo a nosotros mismos con los votos de que Isabel Martínez Barbeito lo desempeñe por largos años. Sus éxitos y satisfacciones habrán de descomentarse, habida cuenta de su acusada personalidad.

Concurso periodístico sobre temas pesqueros en Lugo

Lugo, 6. — Con motivo de la festividad de la Virgen del Carmen se ha convocado el décimo concurso periodístico nacional sobre temas marítimo-pesqueros, por la delegación del ministerio de Información y Turismo y bajo el patrocinio del Instituto de la Marina. Se conceden tres premios: uno de tres mil pesetas, otro de 1.500 y otro de 1.000 a los tres mejores artículos que sobre «Enfermedades profesionales en el mar» se publiquen en cualquier diario, semanario o revista de España. El plazo de admisión finaliza el 3 de julio.—CFRA.

Dr. Luis Gutiérrez-Moyano
CARDIOLOGO
Electrocardiografía - Yngulofonocardiografía - Balistocardiografía - Coploroscopia - Metabolimetría - Rayos X.
JUANA DE VEGA, 13 - 2.
De 11 a 1 y de 4 a 7.

SUCESOS 5 MINUTOS DE CHARLA

En La Coruña

MORIDA POR UN PERRO

En la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos fué asistida ayer de una herida por mordedura de perro en una pierna, Josefa Pacín Fernández, con domicilio en la calle de la Paz, 22, tercero. Su estado se calificó de leve salvo complicaciones.

HALLAZGO DE UNAS LLAVES

En la Comisaría de Policía han sido depositadas, a disposición de quien acredite ser su dueño, un manojero de llaves que fueron encontradas por dos señoras en la vía pública, y que le cayeron, al parecer, a un motorista.

NISO HERIDO DE CONSIDERACION EN GAIDA CASUAL

A consecuencia de una caída casual en su domicilio, fué atendido ayer en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos, Andrés Blanco Díaz, de tres años, con domicilio en Ponte da Pedra, 19. Presentaba contusiones en el labio superior, contusiones en distintas partes del cuerpo y conmoción cerebral, de pronóstico reservado.

SENTENCIA DE LA AUDIENCIA PROVINCIAL

Ha sido fallada por la Sección Segunda de esta Audiencia Provincial la causa seguida por consecuencia del siniestro ocurrido el 26 de agosto de 1956 al vehículo que efectuaba la excursión organizada por el Centro Gallego de Madrid. En la sentencia, al procesado, a quien las acusaciones pedían la pena de seis años, se le impone la de un mes y un día de arresto, con suspensión de todo cargo público y permiso de conducir durante un año, y se decretan las indemnizaciones civiles correspondientes.

En toda España

TRES MUERTOS EN NAUFRAGIO DE UN PESQUERO

San Sebastián, 6. — Entre los puertos franceses de Biarritz y Bayona, cerca de la desembocadura del Adour, ha naufragado esta tarde el pesquero "Cruz Segúnd" que había salido esta mañana del puerto de Pasajes.

Ha habido tres víctimas en la tripulación. El pesquero pertenecía a la casa armadora Celestino de la Cruz y había sido botado recientemente en unos astilleros vizcaínos. Esta de hoy era su primera salida formal.

Desplazaba 180 toneladas de registro bruto y llevaba motores con una potencia de 560 HP. Estaba dotado el barco de los más modernos sistemas técnicos y se esperaba el resultado de esta su primera salida para comprobar su eficacia. Se ignoran hasta el momento las causas que hayan podido originar el siniestro.

Once naufragos han sido llevados por otro pesquero a Pasajes, mientras que uno de los tripulantes ha sido trasladado en grave estado a San Juan de Luz. Las autoridades instruyeron las diligencias de rigor.—CFRA.

UN ARTISTA CIRCENSE

EL decano de los acróbatas circenses viene con el "Circo Maravillas". Se trata de Angel Fernández Bahamonde, que junto con dos señoras forman un trio que realiza difíciles ejercicios a una respetable altura. Mientras los artistas trabajan ante el público, charlo unos momentos con don Alfonso Adalid, que este año realiza sus primeras armas como empresario.

—¿Qué tal va el negocio?
—Así, así... Confío mucho en La Coruña y Ferrol, dos buenas plazas.

—¿Es propietario de todo este tinglado?
—No; esto es de don Salvador Hervás, el hombre que más sabe de circo en España. En la actualidad tiene cinco espectáculos por ahí adelante. Gracias a él yo me convertí en empresario; es el señor Hervás sin aparatosidad ni propagandas; ninguno monta los circos como él con menos dinero.

Y como ya están aquí los artistas, vamos a hablar con el decano de los acróbatas, que resulta ser casi gallego.

—¿Es de la provincia de Zamora, cerca de la de Orense. De la Puebla de Sanabria.

—¿Qué tiempo lleva en el circo?
—Cerca de cuarenta años.

—¿Qué edad tiene?
—Voy para cincuenta y cinco.

—¿En qué países ha trabajado?
—Por toda América. Dos veces he cruzado el charco, y la última me alcanzó la revolución en Venezuela.

—¿En dónde se entiende más de esta clase de espectáculos?
—En Europa más que en América y en España tanto como en el mejor país.

—¿Ha variado sensiblemente el circo en los últimos años?
—Sí, mucho; el circo y los artistas. Hoy los artistas con hacer un número lindo ya están satisfechos. Yo hice todo lo que puede hacerse bajo una carpa, si bien mi fuerte ha sido la acrobacia.

—¿Cuál ha sido la mayor altura en que usted ha realizado su trabajo?
—En el Coney Island, de Caracas, a veinte metros sobre el suelo, sujetando por el cuello esa barra en la que se cuelgan por la dentadura mis dos compañeros. Un descuido, y al suelo...

—¿Ha sufrido algún accidente?
—Tres, aunque no de gravedad. En uno de ellos perdí siete dientes. Desde entonces ellas se cuelgan por la dentadura, pero yo no puedo hacer lo mismo.

—¿Qué tal se vive en esta profesión?
—Hombre, yo nunca pase hambre, lo cual es una satisfacción. Pero el circo es muy bo-



nito a la vista del público, mas muy difícil por dentro.

—¿Siempre tienen en ustedes trabajo?
—En el invierno hay siempre un par de meses de descanso forzoso, pero aquí hay que hacer como la hormiga; ahorrar del verano para el invierno.

—¿En qué parte de España surgen más artistas para el circo?
—En Barcelona y en Madrid. Pero no crea que abundan. Yo mismo llevo enseñado a más de veinte chicas, y luego, por unas u otras causas, marchan. Esta señorita—y señala una guapísima joven—hace el número ventitrés de las que he iniciado en la profesión.

—¿Salió aplicada?
—Sí, está bien. A ver lo que me dura.

—¿Cuidada, maestro; merece la pena...
VICENOIS

En el Círculo de Santo Tomás



El doctor don Rafael Hervada Suardiá, que ayer disertó brillantemente sobre «Valoración de la forma en el deportista», en el Círculo Deportivo y Recreativo de Santo Tomás.

(Foto ARTUS)